



CIVISMO

S. M. P.

M A N I Z A L E S

NUMERO 55

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN EL
MINISTERIO DE CORREOS Y TELEGRAFOS. REGISTRO No. 205

EVERFIT! EVERFIT!

EL VESTIDO A SU MEDIDA

Paños ingleses, paños nacionales y paños tropicales.

APRESURESE A VISITARNOS

LUIS RESTREPO ISAZA & Cia. Ltd.

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS



Sus economías depositadas en la Caja Colombiana de Ahorros, además de ganarle el 3% anual de interés, están garantizadas por el Estado. :: ::



*Tiene que ser bueno
cuando se consume
tanto!*



Cia. nacional
de chocolates



Camisas
Corbatas
Ropa interior

"ARROW"



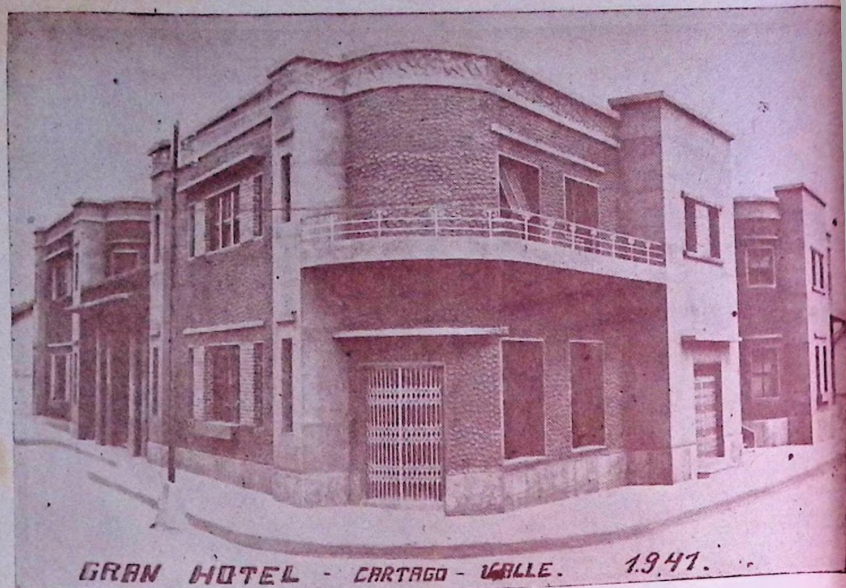
HIJOS DE LIBORIO GUTIERREZ & CIA.
LIMITADA

Chocolate
LUKER



fiel
A SU FAMA

Los niños fuertes no temen.
ALIMENTE SUS NIÑOS CON
CHOCOLATE LUKER



GRAN HOTEL - CARTAGO - VALLE. 1941.

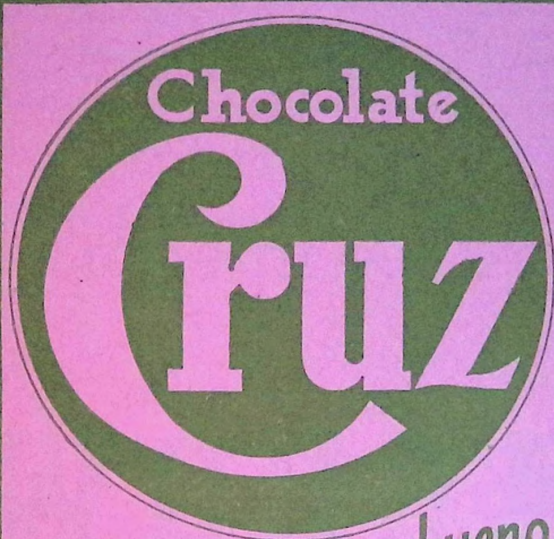
Hotel "Mariscal Robledo"

EN LA CIUDAD DE CARTAGO

El más moderno y confortable
hotel tropical de Colombia,
gerenciado por el Hotel Esco-
rial de Manizales : : : : :

Para sus vacaciones y **week-end**
recomendamos viajar a Cartago
y alojarse en el **Mariscal Robledo**

Cuando viaje a Manizales, alójese en el **Hotel Esco**



*Tiene que ser bueno
cuando se consume
tanto!*



Cia nacional
de chocolates



Camisas
Corbatas
Ropa interior

"ARROW"



HIJOS DE LIBORIO GUTIERREZ & CIA.

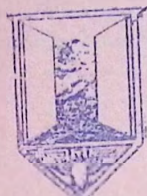
LIMITADA

CIVISMO

Organo de la S. de M. P. de Manizales.

Manizales - Caldas - Colombia - Julio de 1942 - No. 55

Manizales y las mejoras públicas



por Ricardo Isaza Salóm.

Con motivo del trigésimo aniversario de la fundación de la S. de M. P., el doctor Ricardo Isaza Salóm escribió el siguiente importante artículo, al cual le cedemos la página editorial.

Si hay alguna capital de departamento en Colombia que pueda ufanarse con cierta modestia y recogimiento espiritual para meditar en lo que fue hace 80 años y lo que es hoy Manizales, es esta noble tierra por la belleza de sus paisajes, la bondad de su clima y la virtud y donaire de sus mujeres. Al cumplirse hoy 30 años de existencia de la Sociedad de Mejoras Públicas, es digno de hacer un ligero recuento de los trabajos realizados por la benemérita, así llamada por el pueblo que se ha dado cuenta del progreso y del trabajo realizado por medio de sus hombres que han dirigido y asesorado a ese grupo de socios desinteresados.

Antes del gran incendio dantesco que dejara la impresión absoluta en muchos de la desaparición de La Perla del Ruíz, las funciones de la Sociedad de Mejoras Públicas estaban encaminadas a sostener iniciativas urbanas ante el concejo, indicando el ensanche y apertura de las pocas avenidas de aquellos morros que tanto quiso Aquilino Villegas; en obras pías y benéficas para el grupo de necesitados eran frecuentes las festividades, para con sus productos ayudar a niños y ancianos desamparados. Era que entonces el ejemplo de Alejandro Gutiérrez y de Félix Salazar, era permanente para sostener el amor a la tierra.

Ante la directiva de esa agrupación de manizaleños no faltaron las advertencias y los trabajos de las señoras y señoritas de la flor y nata de ese pequeño pueblo de entonces, que se engrandecía con ese agresivo regionalismo de los caldenses, que ha fundado pueblos

con los sobrantes de sus cosechas de café. Su engrandecimiento encontraba para su ensanche en el espacio las dificultades de sus colinas y de sus hondonadas. No pudieron esas murallas de la naturaleza ante el ímpetu del manizaleño, y poco a poco fueron buscando la línea de menor resistencia, como el ingeniero en el cálculo de las grandes estructuras, para formar así un bello vivero de la raza antioqueña.

Y buscaron igualmente a la línea de "menor pendiente" como en los trazados de las grandes carreteras. Y aparecieron los hombres de fines del siglo pasado y la juventud del presente, para enfrentarse a los graves problemas de las vías de comunicación, porque aquella "llave" del comercio entre la Antioquia grande y el Cauca grande, veía con el crecimiento de sus vecinos, Cali y Medellín, verse amenazada por la lucha de sus competidores, que si antes acudían al trueque de las simples manufacturas de Antioquia por el "cacao caucano", en la época moderna ese cambio era ya de mayores proporciones!

En esa lucha por la existencia y por la conservación de sus grandes méritos comerciales, la Sociedad de Mejoras Públicas tuvo a su cargo las mayores y mejores iniciativas. Y cuando estaban en la lucha por el predominio del comercio, vino el cataclismo, la fatalidad, para dejar a campo traviesa a la parte más hermosa de la ciudad. Treinta manzanas desaparecidas ante el fuego avasallador, y una sociedad flagelada por la tragedia. Hubo dudas, vacilaciones, y fue en esos días, cuando el que esto escribe, que le tocó ser su presidente en la Sociedad de Mejoras. Y fuimos con el barreno y la pala, con la pica y el azadón, a derribar barrancas y darle ánimo a nuestros mejores amigos. Y a poco, aquellos hombres y aquellas mujeres, fuertes como las del Evangelio, empezaron a sentir nuevamente el atornasolado cielo de sus esperanzas. Brillaron de nuevo los fulgores de la nueva ciudad; y hubo fiebre constructiva. La guadua desaparecida cantaba a lo lejos en las orillas del Chinchiná su despedida de la ciudad, y llegaban los caterpillars, como enormes tanques, llenos de cemento, para cimentar el futuro de la actual Manizales.

Y primero la catedral; la más grandiosa obra de este género que hoy se levanta como las catedrales del renacimiento italiano, encumbrada en competencia de ruegos, como esas señoriales matro-

nas que han sido testigos perennes de sus esposos para hacer de esa obra el orgullo religioso del pueblo y la demostración del sentido estético de sus nuevas generaciones. Y al lado de la gran catedral se congrega hoy el nuevo pueblo manizaleño, orgulloso de sus años vividos, de sus triunfos y sus penas en la lucha, pero más merecedor que siempre del cariño de los colombianos.

En todo este período, tocóle a la Sociedad de Mejoras Públicas mantener el cariño a la tierra, y eso sólo basta para que sea digna de alabanzas dicha institución, hoy al cumplirse el trigésimo aniversario de su fundación. Nos unimos a ellos, por el grano de arena que allá pusimos en nuestra plena juventud.

Bogotá, 28 de junio de 1942.

S. DE M. P. — JUNTA DIRECTIVA — 1942.

Don Eduardo Jaramillo Uribe
Presidente.

Don Antonio Alvarez Restrepo
Primer Vicepresidente.

Dr. Jossué Ossa Mejía
Segundo Vicepresidente.

Dr. José Restrepo Restrepo
Vocal.

Dr. Gustavo Mejía Jaramillo
Vocal.

Civismo y retarismo

— Al doctor Julio Zuloaga, en testimonio de amistad. —

por José Restrepo Restrepo

Solemos entender por obra cívica todo acto, toda empresa, acometidos, ejecutados, o simplemente sugeridos, con generoso desprendimiento por los ciudadanos, en beneficio de su ciudad, de su región o de su patria. Para tener civismo se necesita sentir el patriotismo. Y a la inversa, todo buen patriota será siempre un hombre de grande espíritu cívico, capaz de desentenderse de sus propios negocios para dedicar tiempo y estudio a las cosas del interés colectivo, al pro común. Desventuradamente en nuestra hora el afán materialista pretende hacer palidecer en los pueblos las luces que portan los hombres idealistas y se le abre paso franco al egoísmo sórdido, que empequeñece y achata sociedades. Las gentes no quieren creer sino en lo que traduzca en su lucro inmediato, tangible y personal. Y a quienes sienten vibrar permanentemente en lo íntimo del alma los encordados del civismo se les tilda de Quijotes, empleando en sentido peyorativo la sagrada calificación.

Pero qué sería del progreso de los pueblos, del mejoramiento de las naciones, de la orfandad material y espiritual de las clases desvalidas, si no existiera por fortuna en cada sitio, discretamente distribuída en grupos de selección, la lumbré cívica? El civismo es ese motor oculto y silencioso con que vienen a la vida algunos hombres, que sienten una tendencia irresistible a moverse en busca del bienestar colectivo, en persecución de realizaciones útiles para toda la sociedad. El espíritu cívico es el alma vigilante de los pueblos, el fuego santo que los orienta, que los agita y los inspira.

Y de manera especialísima tiene importancia la generosidad cívica en pueblos nuevos y embrionarios como los nués-

tros, en donde todas las cosas son incipientes y en donde las entidades oficiales apenas si alcanzan a solucionar escasamente algunos de los múltiples problemas que traen las exigencias de los tiempos. Y es importante el civismo en tanto grado, que puede afirmarse ciertamente que nunca será buen gobernante, ni buen legislador, ni buen magistrado, ni buen institutor, ni buen servidor público, en cualquiera categoría de que se hable, el hombre aquel que no lleve encendida su lamparilla cívica; pues, sin ella, habrá de limitarse a cumplir fría y secamente con el mínimo de las funciones de su cargo, como gente de alquiler, sin amores ni entusiasmos, y sin que le importe un ardite la trascendencia o intrascendencia de la obra ejecutada.

Es por esto por lo que el Rotario, institución creada para "servir desinteresadamente", tiene tantos nexos y concomitancias con el civismo. Entre los postulados que a todo rotario se le entregan, como lema primordial de su escudo, están apotegmas como éstos: "Servir es el mejor ideal", "Mejor se beneficia quien mejor sirve a los demás", "Dar de sí antes que pensar en sí", etc. Lo que vale decir que a todo rotario se le imparte la orden de ser generoso, útil, abnegado, para con la sociedad en que se mueve.

El rotario está obligado a trabajar por la creación de un ambiente amistoso en la comunidad mediante el fomento del compañerismo, a contribuir a que se borren los odios entre los hombres, a que se fomenten las ideas de respeto por las creencias de cada cual, a cooperar con las organizaciones cívicas en la realización de sus empresas y a prestar su apoyo a quienes tienen sobre sí la responsabilidad de procurar el bien común. El rotario debe ayudar a todos los planes de mejoramiento público, sea cual fuere el origen de donde procedan, debe estar dispuesto a aportar sus luces cuando quiera que ellas le sean requeridas por la sociedad, debe ejercer su profesión u oficio de acuerdo con las más ceñidas normas de moralidad y, en síntesis: debe tratar de traducir a la acción el ideal de ser útil a sus semejantes.

Es por esto por lo que en las múltiples publicaciones de las secretarías de Rotary Internacional, se repite diariamente que deben estudiarse los problemas atinentes a la sociedad en que se vive, para que los rotarios intervengan, ya privadamente, ya en forma colectiva, en la lucha por buscarles soluciones.

De aquí que sea de norma el que todo Club bien organizado deba tener lo que se llama el Comité de Asuntos de In-

terés Público para que propenda, entre otras cosas, por el mejor conocimiento de su propia población, por el estudio del desenvolvimiento demográfico, por la investigación de problemas numerosos, en órdenes como el de la estadística comercial, en el de las condiciones de salubridad local, en el de las facilidades educacionales y culturales, en el de la existencia y creación de sitios de recreo para el pueblo, en el de las finanzas municipales, en el del tránsito, en el de las viviendas populares, etc. etc. De la misma manera debe funcionar el llamado Comité de Trabajos Pro Niñez, con el objeto de prestar atención particular al estudio de las condiciones físicas, higiénicas, morales y mentales de esa masa de pequeños que muchas veces no tiene orientación ni apoyo, pero que encierra ya en sí el mañana de los pueblos. Y en la misma forma debe funcionar otro subcomité Pro Niños Lisiados, para tratar de que la sociedad atienda de manera preferente a aquellos chicuelos desventurados a quienes hay que tratar de mejorar su defectuosa condición física para que en el futuro se tornen hombres aptos y puedan valerse en la lucha por la vida.

Estas cosas, así de ligera, entre muchas otras, son normas estampadas al frente del estatuto de Rotary, para entregarlas como indicaciones y material de trabajo a todos los clubes que existen desparramados en ochenta países de la tierra, animados todos por el mismo ideal.

Si civismo es entregamiento, es sacrificio, es renunciación, rotarismo es ánimo limpio y corazón abierto, voluntad de servicio.

En toda mesa rotaria hay obligatoriamente un puesto de honor para un caballero iluminado que nunca paga cuotas, pero que anima todas las sesiones: EL CIVISMO!



El monumento a la madre

por Bernardo Londoño Villegas.

La Sociedad de Mejoras Públicas ha deliberado sobre la erección de un monumento a la madre. Es una idea noble y una empresa difícil. Porque un monumento a la madre es necesario pero es al mismo tiempo imposible. Es necesario, porque todos los homenajes a la madre no sólo se justifican de suyo sino que los necesita el corazón humano para tratar de saciar su sed de gratitud y de ternura. Pero es imposible, porque para un monumento a la madre no se encontraría jamás el material deseado. Ni la tierra, con su larga historia de vida y de muerte; ni la piedra, con su silencio milenario; ni el mármol, con su prestigio épico; ni el oro, que es el más villano de todos los metales, porque es el más corruptor y el más sórdido; ni las piedras preciosas, porque si muchas hablan del dolor de los hombres, ninguna es capaz de reproducirlo con emoción humana. En fin, sería inútil buscar sobre la tierra, o en su entraña más recóndita, o en la profundidad de los océanos, todo el dolor, todo el amor y toda la ternura necesarios para levantar un monumento que sólo con el material vivo y ardiente del corazón humano podría elaborarse dignamente.

Un monumento es siempre el símbolo de algo universal y necesariamente abstracto. Se trata con ellos de concretar materialmente una emoción confusa. Pero la madre es lo más individual e íntimo, lo más personal y concreto de cuanto ama el hombre. El monumento a la madre permanecería aislado y solitario, porque cada hombre tiene la suya y la busca en su hogar o en su corazón. Los que la conservan aún, acarician en ella algo que vale más, infinitamente más que todos los símbolos humanos; y los que ya no la tienen, aman su constante presencia, y más aún, su milagrosa omnipresencia, ese aliento di-

vino que nos eleva hasta Dios cuando pensamos en ella, y que nos redime de todo lo terreno.

Levantarle un monumento a la madre sería tanto como erigírselo al corazón humano. Pero si lo tenemos en el pecho! La madre está en la totalidad de nuestro sér y lo rebasa sin medida. Ellas llenan la distancia que hay entre Dios y el hombre.

Erigir a la madre un monumento en la plaza pública, sería en cierta forma someterla a la soledad y la intemperie. El sol, la lluvia y los días obrarían sobre la sacra efigie sus inaplacables efectos. Y llegaría un día en que por recordar demasiado la propia madre, todos los hombres olvidaríamos el monumento, que vendría a ser algo así como "la madre desconocida", una especie de mito irreverente y de yerto sacrilegio a los más caros sentimientos del hombre.

La madre está por encima de monumentos y de estatuas. No hay pedestal que la alcance porque tendría que elevarse hasta el cielo. Los héroes y los estadistas necesitan estatuas para perpetuarse. Pero las madres no las necesitan, porque la madre es la perpetuidad misma, y sin ellas no existirían los hombres y menos todavía sus estatuas.

La idea del monumento es noble y es ingenua. Es noble porque denuncia la ternura filial de sus autores, y es ingenua porque pretende simbolizar con algo sin sentido lo único que incuestionablemente lo tiene sobre el mundo, que es la madre.

Sin embargo, si el sentimiento del pueblo pide el monumento, habrá que levantarlo, a condición de que no lo reduzca al olvido. Porque si bien el culto filial es el culto de cada hombre a lo más adorablemente suyo, tal vez no sea imposible desindividualizarlo un poco para erigirlo también en culto de las masas.

Respecto de la madre todos los cultos del afecto son posibles.



La S. de M. P., honra la memoria del Dr. Jaime Robledo U.

Resolución número 11

La Sociedad de Mejoras Públicas,

CONSIDERANDO:

a) Que en el día de hoy falleció en esta ciudad el señor doctor **Jaime Robledo Uribe**, médico insigne, profesor eminentísimo y prestante elemento de la sociedad, que lo miraba como un legítimo orgullo de su sangre y de su raza;

b) Que el doctor Jaime Robledo Uribe desde el campo de la medicina y de sus demás actividades profesionales, le prestó a Manizales invaluable servicios, con desinterés, inteligencia y actividad dignos de los mayores encomios;

c) Que por su vastísima cultura, sus altas dotes científicas, sus juiciosos estudios y sus bellas prendas de escritor, dejó página que constituyen un alto timbre para la literatura regional;

d) Que su temprana desaparición ha conmovido profundamente a la sociedad manizaleña, que veía en el doctor Robledo Uribe uno de sus más preclaros hijos;

e) Que la Sociedad de Mejoras Públicas le debe servicios ejemplares, los cuales prestó con generoso desinterés y alto patriotismo,

RESUELVE:

1º—Deplorar el sensible fallecimiento del doctor Jaime Robledo Uribe y considerarlo como una pérdida irreparable para la ciudad de Manizales.

2º—La Sociedad asistirá en corporación a sus funerales y en ellos llevará la palabra el socio don Antonio Alvarez Restrepo.

3º—Copia de esta Resolución en nota de estilo será puesta en manos de su señora viuda, de sus hijos y de sus señores padres.

4º—Dada en Manizales, a los veintidós días del mes de mayo de mil novecientos cuarenta y dos.

Sociedad de Mejoras Públicas.

El Presidente,

Eduardo JARAMILLO URIBE

El Secretario,

Guillermo Hoyos Robledo

El monumento a la Madre

Resolución número 12

La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales,

CONSIDERANDO:

a) Que el segundo domingo de mayo de cada año es la fecha señalada para la celebración de la Fiesta de la Madre;

b) Que ese homenaje constituye la más noble expresión de sentimientos cristianos y morales y es la más bella y justiciera de las consagraciones;

c) Que para hacer demostración perdurable del fervor y admiración que el culto a la madre, profesan todas nuestras gentes, estima conveniente la realización de una obra que dé testimonio de tan nobles sentimientos,

RESUELVE:

1º—Asumir la obligación de celebrar anualmente la Fiesta de la Madre, para lo que oportunamente nombrará las comisiones respectivas;

2º—Empeñarse desde ahora en la erección de un Monumento a la Madre que habrá de ser inaugurado el día 11 de mayo de 1943; y

3º—Designar una comisión de su seno encargada de arbitrar los fondos necesarios para la construcción del monumento. Esta misma comisión organizará la Fiesta a la Madre en el año venidero.

Dada en Manizales, a los 15 días del mes de junio de 1942.

El Presidente,

Eduardo JARAMILLO URIBE

El Secretario,

Guillermo Hoyos Robledo

Descentralización, contraposición al derroche

— Especial para "Civismo". —

por Roberto Restrepo.

Descentralización: tema muerto, pero que debe revivir.

¿Qué debe ser una campaña descentralizadora? En manera alguna débese la interpretar sólo como una labor para evitar que en determinada región del país se inviertan las contribuciones de los ciudadanos, sino para que éstas sean distribuidas con justicia, con orden y con economía.

No es campaña contra una ciudad sino contra un sistema: el derroche. De barato aceptemos que todos los haberes de los ciudadanos estuvieran bajo la dirección del Estado, y que sólo con la venia de éste pudiera el padre de familia atender a los menesteres de su hogar, el agricultor a las labores de su granja, el industrial a la organización de sus empresas y el ciudadano a la ordenación de sus actividades. Tendríamos un *mare magnum*, donde nadie sabría qué hacer ni el Estado podría ordenar nada con acierto: sería un caos. Sólo el individuo, mientras menos diluída sea su responsabilidad y en mayor contacto esté con sus necesidades, podrá tener una correcta organización.

Y si esto sucede en el conglomerado social con relación al individuo, cosa igual tiene que verificarse en un país con relación a sus departamentos y sus municipios. Sólo éstos pueden conocer sus necesidades y distribuir sus recursos con celo, economía y orden.

Tan obsesiva ha sido esta idea para mí que en alguna ocasión llegué a mostrarme partidario de la supresión de las entidades departamentales para robustecer más todavía la auto-

nomía de los municipios, los que por una sana y sabia emulación constituirían otros tantos Estados en progreso constante como células de un mismo organismo.

Hase creído que la campaña descentralizadora tiende a quitarle recursos a la nación para atender a los departamentos o regiones más pobres, que tantos derechos tienen a un coordinado avance como las regiones ricas, y nada es más absurdo. Si de los siete millones y medio que Caldas, por ejemplo, envía a Bogotá, se invirtieran cinco, cuatro o dos en las obras de Nariño, el Huila o Chocó nadie lo vería con ceño ni malquerencia. Pero es que toda nuestra riqueza salé para perderse en un tonel de las Danaides llamado empleos públicos, que tiene su asiento principal en la capital de la república. Y lo que por sorprendente milagro sobra se distribuye desde allá a tientas por sorprendentes milagros en obras inútiles en el resto del país, cuando no en obras de lujo, como la Ciudad Universitaria, que costará a la nación unos veinte millones de pesos, en tanto pedimos un aeródromo, sin ser oídos, o nuestros campesinos carecen de escuelas, o mueren mordidos por la anemia y el paludismo.

La campaña descentralizadora es una lucha contra el despilfarro y la glotonería remunerada, ante todo. Nada importaría que desde Bogotá se distribuyeran los dineros nacionales si con ellos se construyeran y sostuvieran una escuela de medicina en la capital, una escuela de derecho en Popayán, una de ingeniería en Medellín; una escuela industrial en Barranquilla; una de artes y oficios en Pasto; una de música en Ibagué; una escuela naval en Santa Marta; una de agricultura y ganadería en Cali; una de dentistería y estomología en Tunja; una de veterinaria en Cartagena; una de escultura y pintura en Manizales; una escuela de pesca y acondicionamiento correspondiente en Buenaventura, etc. Pero cuando entre nosotros se piensa en una obra, de antemano se sabe que ha de radicarse en Bogotá, y a propósito recuerdo lo que alguien por ingenuidad o burla dijo cuando se proyectaba el muelle para el puerto de Buenaventura: "¿Y por qué no lo hacen más bien en Bogotá?"

Esto pinta de un brochazo nuestra absurda centralización, a la que contribuye en parte la sandez de las provincias. **Provinciano** llaman en Bogotá al zoquete o sandio, y a fe que somos provincianos hasta saturación los que residimos fuera de la capital, en estas provincias ricas que, como las de la antigua colonia, no pueden disfrutar de sus tesoros porque hay que

mandarlos a la metrópoli por todos los galeones que hacia ella zarpan con nuestros tributos.

No hay que luchar sólo contra el centralismo de la capital de la república sino contra la injusticia distributiva, esté en Bogotá o en cualquier ciudad o región de las provincias. Sólo el día en que se tenga la autonomía municipal podremos tener progreso uniforme en el país. Desgraciadamente habría que empezar por una lucha contra los apetitos de gamonales y mandarinés, pero con tenacidad se realizaría la obra.

Un país modelo de descentralización lo tenemos en Estados Unidos. Vale allá tanto una lejana ciudad del oeste como Washington, su capital, y ésta vale menos que Nueva York o Chicago. En Colombia vale sólo el individuo que reside en su capital o lo que a ésta pertenece: sólo allí se consagran los hombres de talento, porque el que, por rara inteligencia que posea, quiera residir en provincia, y valer allí para el resto de la nación, es un naufrago. ¿Sucede acaso esto en los Estados Unidos?; allí vale tanto un hombre, sea intelectual, industrial o político, con residencia en una aldea humilde como en la más rumbosa capital. Es verdad que la idiosincrasia de nuestro pueblo no pudo avenirse a una organización similar como fue la que proclamaron los Estados Unidos; pero por evitar un mal hemos caído en un extremo más caótico e injusto aún.

No debe olvidarse lo que algún intelectual de provincia dijo alguna vez: "tengo una poesía mala y una buena. Con la primera adquiriré fama distribuyéndola desde Bogotá; con la segunda me anularé publicándola en provincia". Y siguiendo este criterio hizo conocer la primera en la capital, y allá lejos, en su ciudad natal, la otra: lo consagró la primera, y para la segunda hubo silencio. ¿Conocía bien la psicología de nuestra nación el ilustre poeta?

La preponderancia de la capital con detrimento de las otras regiones del país ha sido también fruto del criterio provinciano: un profesional, médico, abogado o carpintero vale si reside en Bogotá, y allá irá a buscársele; será mediocre si reside en provincia, aunque el talento y el estudio pudieran ornarlo con los arreos de una academia. ¿No es nuestra culpa entonces el exagerado centralismo que combatimos hoy? Ciertamente que poca o ninguna culpa tiene Bogotá, y por eso no debemos combatir esta ciudad, cuna de hechos gloriosos, sino nuestro espíritu simplista de payos adocenados que inconscien-

temente nos hace renegar de nuestros valores para estimular los foráneos.

Tienen vigor nuestras provincias, pero carecen de valor para apreciarse y para reclamar. ¿O es que creemos que esos hombrécicos que van a nuestros parlamentos han de poner coto a nuestros males? Nadie debe ignorar que a nuestros hombres públicos importa sólo su popularidad, y ésta la da la capital de la república, contra la cual nadie se atreve, y que antes que palpar las necesidades de su provincia para pedir remedio para ellas, antes que el bien colectivo, importa a los hombres de nuestros congresos su reelección o sus intereses personales, y así las leyes de gastos tienen siempre el carácter del despilfarro porque con éstas se halaga al mayor número de electores. Y aunque se tuviera la suerte de que alguno se pusiera en contacto con las necesidades regionales y quisiera remediarlas, sabido es que en los parlamentos está todo a discreción del más audaz, del más influyente o del mejor orador, pero rarísima vez de quien pide invocando la equidad.

Tenemos nosotros mismos sobre nuestros hombros la responsabilidad de la situación que hoy lamentamos. Hombres que lloran no mueven el corazón ajeno para compadecer, sino los labios para reír. Suplicamos, clamamos, nos desesperamos y hasta quisiéramos llorar: esta actitud es insensata. Debemos tener el valor para pedir con la amenaza y hasta con la violencia, ya que parece que en estas épocas sólo ella conquista y hace reconocer derechos. Si antes que suplicar nos confederáramos en una acción común y hasta con la violencia rechazáramos el pago de ciertos impuestos nacionales ¿tendríamos o no cuanto pidiéramos?

La resignación es virtud de vencidos; y en nosotros mismos está ser vencidos o vencedores.



El Gobierno del Departamento,

propende por la urbanización de la región de "Morrogacho"

La Sociedad de Mejoras Públicas coadyuva a la solicitud de los vecinos de "Morrogacho" para que sea provista de acueducto esa región.

Manizales, junio 23 de 1942.

Señores

Gerente y Junta Directiva de las Empresas Municipales Delegadas,
Alcalde y Secretario de Obras Públicas de Manizales.

Ciudad.

Tengo el gusto de remitir a ustedes, adjunto al presente, el memorial que con fecha 21 del presente mes dirigen al suscrito gobernador un gran número de dueños de propiedades y vecinos de la fracción denominada "Morrogacho", de este municipio, encabezado por los señores Gustavo y Hernán Mejía A., Eduardo Trujillo G., José Rivas S., Luis Vélez M., Juan B. López, la señora Cecilia Mejía de Gónima, el doctor Francisco José Rivas G. y otros, en el que solicitan mi mediación ante ustedes para obtener lo más pronto posible la extensión de la red de distribución de las aguas del moderno acueducto municipal de Manizales hacia el mencionado lugar.

Con especial complacencia cumplo el cometido que se me ha encomendado, pues con ello vengo a ser consecuente con las gestiones que ante el señor Gerente de las Empresas Municipales Delegadas y el señor Alcalde he venido realizando desde hace algún tiempo en el mismo sentido, convencido como estoy de la vital importancia que tiene para Manizales la prolongación del acueducto nuevo hasta la expresada vereda, que en muy poco lapso se convertirá en un admirable barrio residencial por estar inmediato a la ciudad, por su clima agradable, por su privilegiada situación topográfica y por la sugestiva vista panorámica que se ofrece a todos sus moradores y visitantes.

En todas las grandes ciudades del país se está estimulando con muy buen sentido la construcción de magníficas quintas y habitaciones, especie de residencias campestres, en puntos apropiados de sus afueras.

buscándose con ello el aire libre, el sol, más amplitud y mejor confort. Y Manizales no puede quedarse a la zaga en estas nuevas modalidades de la urbanización de los centros populosos.

Con la dotación de agua a "Morrogacho", tomándola del moderno acueducto municipal, se habrá dado el primer paso para la iniciación de un nuevo barrio residencial de primera magnitud, que brindaría a la ciudad un nuevo sitio de expansión y de recreo, y el cual podría figurar en el plan de obras que Manizales debe acometer ya y tener terminadas para la celebración del primer centenario de su fundación.

Sin otro asunto de momento, me es grato suscribirme de ustedes como su atento y seguro servidor,

ROBERTO MARULANDA B.
Gobernador.

Manizales, junio 23 de 1942.

Señores

Gustavo y Hernán Mejía A., Eduardo Trujillo G., Francisco José Rivas G., doña Cecilia Mejía de Gónima, José Rivas S., Luis Vélez M., Juan B. López y demás signatarios.

Ciudad.

Complacido correspondo a su atento memorial de fecha 21 de los corrientes, en el que se sirven solicitar mi intervención ante la Gerencia y la Junta Directiva de las Empresas Municipales y el Gobierno municipal para obtener en un breve término que la fracción denominada "Morrogacho" sea dotada de agua proveniente del moderno acueducto de Manizales.

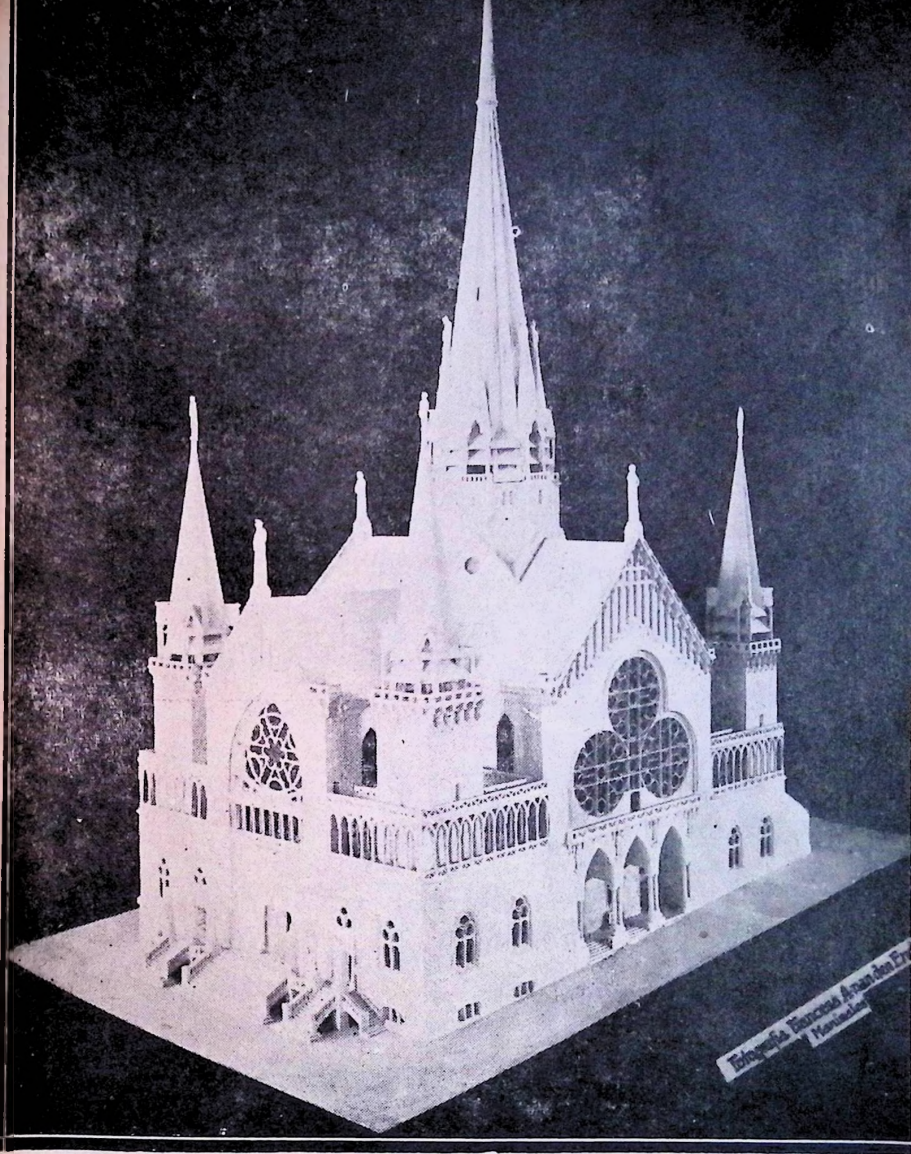
Debo significar a ustedes que, en armonía con sus deseos, me dirigí hoy a los señores Gerente y Junta Directiva de las Empresas Municipales Delegadas, Alcalde y Secretario de Obras Públicas de Manizales, coadyuvando decididamente la solicitud formulada por ustedes, que considero, desde luego, muy justa y digna de que se le dispense la mejor atención, como podrán verlo por el oficio que, en copia, me permito acompañarles.

Tengo la grata impresión de que el asunto será resuelto en forma que queden satisfactoriamente colmadas las legítimas aspiraciones de ustedes.

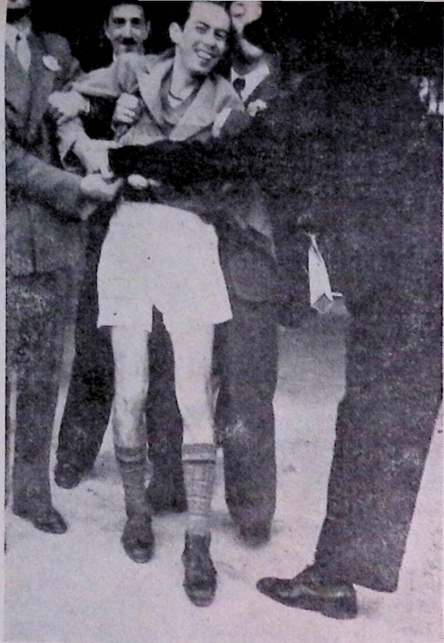
Con las seguridades de mi distinguida consideración, me es grato suscribirme como su

Atento y seguro servidor,

ROBERTO MARULANDA B.
Gobernador.

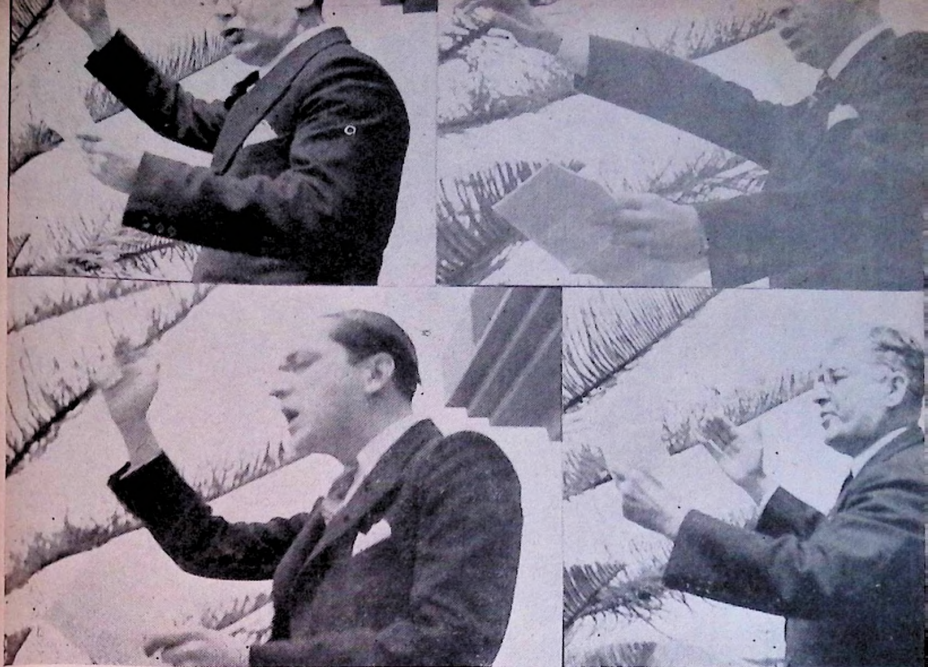


Próximamente se iniciarán los trabajos de decoración de la Catedral, con los dineros obtenidos por medio de la brillante semana que en beneficio de nuestra magna obra, organizó el Rvdo. Padre Hoyos Ocampo. :: ::

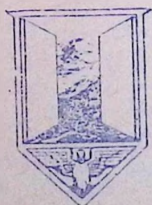


Con motivo de la Semana de la Catedral, se efectuó en el estadio de Palogrande una divertida partida de fútbol entre los diputados y altos empleados del Departamento y del Municipio. En estas partidas fue vencedor el equipo municipal. El doctor Gómez Jaramillo, Presidente del Concejo, es felicitado por sus "admiradores". Abajo grupo de los ciudadanos que tomaron parte en estos interesantes y jocosos encuentros. :: ::





Mosaico de oradores que llevaron la palabra en el Cementerio de San Esteban, durante el entierro del doctor Jaime Robledo Uribe. De izquierda a derecha: don Antonio Alvarez Restrepo (por la S. de M. P.), doctor Fernando Londoño Londoño, doctor Alfonso Muñoz Botero y doctor Julio Zuloaga.



Ayude usted a la S. de M. P. entidad que lleva 28 años de servirle a la ciudad. :: :: :: :: ::



Un aspecto del entierro del doctor Robledo Uribe.
La multitud al desfilar por la Avenida Santander.



No solamente por negocio sino por
civismo se debe anunciar en esta
Revista. - Apóyela si es buen ma-
nizaleño. :: :: :: :: ::



Vista parcial de la inmensa multitud que acompañó al Cementerio de San Esteban los despojos mortales del doctor Robledo Uribe, el 23 de mayo.



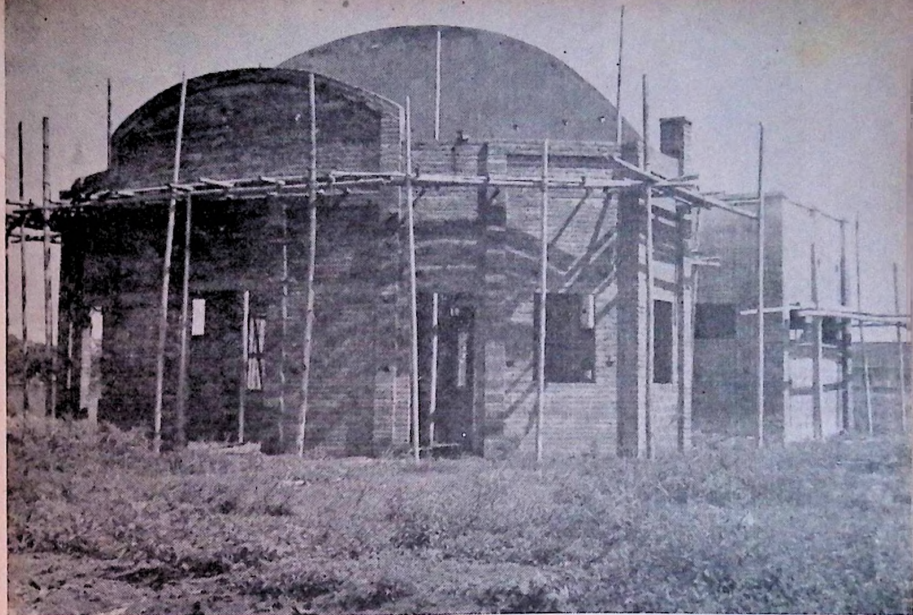
Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Don Roberto Marulanda, ex-gobernador de Caldas, quien dirigió los destinos del departamento durante la administración del doctor Eduardo Santos, con lujo de competencia y con elevado espíritu patriótico. :: :: ::

El 19 de junio se inauguró en los salones del Club Manizales, la admirable exposición del maestro Gómez Campuzano. Grupo de asistentes a dicho acto. :: :: :: :: :: ::





Otro de los magníficos pabellones que se construyen en Palmira para la gran exposición que se efectuará en esa ciudad en julio próximo. :: ::

Hágase usted socio de la Sociedad
de Mejoras Públicas. :: :: ::



Exposición de Palmira. - Sta. Elva Lucía Alvarez,
quien hace parte del Comité de Propaganda Agrí-
cola, en su interpretación del "Sueño de la Caña de
Azúcar". :: :: :: :: ::

Las puertas de la Sociedad de Me-
joras Públicas están abiertas para
todos los ciudadanos que quieran
trabajar por Manizales. :: ::



Exposición de Palmira. Sta. Yolanda Cucalón quien
hace parte del Comité de Propaganda Agrícola.

Manizales tiene derecho a un campo
de aterrizaje. Este anhelo debe vivir
latente en todos los manizaleños.
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::

M A T R I M O N I O S



Sofy Hoyos Gaviria con el señor César
i Mejio. :: :: :: ::

Sta. Alicia Calle con el señor Francisco
Festrepo Botero. :: :: ::



Sta. Regina Gutiérrez Jaramillo con el señor
Hoyos Estrada. :: :: ::

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.

Ayude usted a la S. de M. P. entidad que lleva 28 años de servirle a la ciudad. :: :: :: ::



MATRIMONIOS.

Sta. Aida Gutiérrez Londoño con el señor Jorge
Ospina Ruiz. :: :: :: :: ::

"Civismo" es la Revista de Manizales. Anunciar en ella es contribuir al progreso de la ciudad. :: ::



MATRIMONIOS.

Sta. Cecilia Gómez Hurtado, de Bogotá, con don
Daniel Mazuera Villegas. :: :: ::

La S. de M. P. tiene 28 años de
trabajar por Manizales. :: ::



Doña Susana Gutiérrez de Arias Mejía, dama de esclarecidas virtudes, cuya muerte, acaecida recientemente, constituyó un hondo duelo social.

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Don Emiliano Villegas Botero, destacado miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas, cuyo nombramiento de Alcalde la ciudad, ha sido ampliamente aplaudido. :: ::

Don Emiliano Estrada y doña Natalia Londoño de Estrada, venerables patricios de nuestra sociedad, rodeados de sus hijos y nietos, el día de sus Bodas de Oro Matrimoniales, el 15 de junio. :: ::





Doña Olga Posada, quien celebra su enlace matrimonial con el señor César Duque, el 28 de mayo. :: :: ::

ENLACES MATRIMONIALES

Doña Olga Posada, quien celebra su enlace matrimonial con el señor César Duque, el 28 de mayo. :: :: ::



Doña Carola Mejía Gutiérrez, quien celebra su enlace matrimonial con el señor Pablo A. Mejía. :: :: ::

Todo buen manizaleño debe hacerse socio de la Sociedad de Mejoras Públicas. :: :: ::



Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma: PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Asistentes a la elegante fiesta ofrecida por el
 doctor José Restrepo Restrepo y su señora doña
 Sara de Restrepo, con motivo de la inauguración de
 su suntuosa residencia situada en la Avenida
 Santander. :: :: :: :: ::



Hágase usted socio de la Sociedad
 de Mejoras Públicas. :: :: ::



Otro aspecto de la fiesta ofrecida por los esposos
Restrepo-Restrepo. :: :: :: ::

El anónimo es el arma de las al-
mas bajas. :: :: :: :: :





ENLACES MATRIMONIALES

Doña Eva Jaramillo Duque, quien contrajo matrimonio con el señor Alfredo Zea Vélez, el 7 de junio.

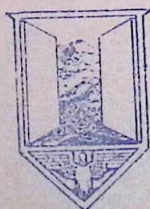
El civismo es la base del adelanto cultural, material y social de una ciudad. - Ayude a las labores de la Sociedad de Mejoras Públicas. ::





ENLACES MATRIMONIALES

Doña Dilia Escobar Jaramillo, cuyo matrimonio con
el señor Fabio Jaramillo Uribe, se efectuó el 1º
de junio. :: :: :: :: ::



Las puertas de la Sociedad de Me-
joras Públicas están abiertas para
todos los ciudadanos que quieran
trabajar por Manizales. :: ::



Señorita Haydée Villegas Marulanda, designada
Reina del Club Campestre de Pereira, mediante un
elegante plebiscito realizado en esa ciudad. ::



Ayudar a la S. de M. P., es con-
tribuir al progreso de la ciudad. ::



Don Gerardo Arias R., ilustre institutor, cuya muerte recientemente acaecida fue hondamente sentida.



Rvdo. Padre Hoyos Ocampo, a cuyo dinamismo y gran espíritu cívico, se debe el éxito de la Semana Pro-Catedral, recientemente realizada. El Padre Hoyos Ocampo es miembro sobresaliente de la Sociedad de Mejoras Públicas. ::



Exponentes de la raza. - Don Ricardo, don Manuel María, don Luis Felipe, don Juan Antonio, don Francisco y don Jesús María Angel, todos hermanos entre sí. Don Pedro Angel, tronco de este brillante equipo de "barbudos", se casó, después de enviudar, a los 83 años. Don José Manuel Angel, quien fue Director de Educación Pública de Caldas, es hijo de aquel nuevo matrimonio.

:: :: :: :: :: ::

Misión cívica del pueblo en el desarrollo de la cultura

De una interesante conferencia dictada en Cali por el doctor L. Tafur Garcés, y cuyo envío para "Civismo" agradecemos, destacamos los siguientes interesantes capítulos:

La Ciudad.

Una ciudad es un pensamiento en acción y desarrolla una misión de la naturaleza. Es finalidad lógica del móvil de asociación, en que perfecta voluntad, cumple las leyes de la inteligencia. Entre los multiplicados errores en que nos agitamos los humanos, la ciudad es obra maestra de acierto. Las ventajas de la multiplicación de la especie normalizan en ella las corrientes de la prosperidad, del castigo, del galardón, del porvenir. Pasa la dura marcha, inclemente o animadora del tiempo, y queda a la manera de índice de insomne batallar porfiado, elevándose en los resplandores de las cenizas de quienes se desvelaron por servirla, y la diadema esplendorosa aureola. Su opulencia, la dignifica, la aleja de prácticas rutinarias, y enjambra nobles tradiciones. Su selección forma su prepotencia, y elabora en planos superiores una conciencia de la vida común, a tales niveles, que fuerzas superiores la relieves en planos de supremacía. No acrece en el instinto, ni en la ciega curiosidad, ni en la generosa tolerancia, ni en la vana experiencia. Es multiplicado cerebro que se agiganta por el trabajo: contra la soledad, por el cosmopolitismo; contra las inclemencias del clima, por el confort; contra el espacio, por el crecimiento; contra el tiempo, por sus realizaciones y fastos perdurables; y contra la muerte y el vencimiento, por su prudente sentido de conservación.

Misión social de la mujer.

Es en la ciudad donde la mujer emblemiza su elevada misión impalpable con delicada fraternidad en las gasas con que se borda el paisaje. Ella alía en inmensidad espléndida, la angustia del que sufre, a la mentalidad del potentado, con los milagros de la caridad, para establecer los retablos de la asistencia social; y en esa su

misión nobilísima, son sus ojos serenos de bondad inmensurable, entre tantas altiveces en que se moviliza el carácter indomable de una urbe como los lagos tranquilos en que se refleja la gravitación estelar, inspiradora y magnificante, de las constelaciones de los cielos.

Cuántas veces una sola mujer, símbolo de todos los cariños, acopla y rebasa en sí sola, el inmenso cautiverio de los desvalidos que de su naturaleza deleznable desbordan las generaciones, alivia los sacudimientos del dolor, devorador de los tristes y vencidos, y se yergue, flor de conmiseraciones sacratísimas, de pétalos de ternura, recogiendo entre todos ilímite bondad, para prodigar los aromas del consuelo.

Tradición secular.

Según Tucídides, Pericles afirmaba que los individuos "aun cuando en él sufran, son más felices en el seno de una ciudad, cuyo conjunto prospera y el Estado decae". Ninguna agrupación encierra más acopio de material inerte. Y sin embargo la ciudad transforma esa materia y la plasma en obra útil; gradúa los vasos comunicantes de la alegría y de la pena; y sacude misteriosa espiral, descompuesta en multicolora actividad de resplandor variado, en que el espíritu colectivo, voluntad de todos, hace crepitar, subyuga y ahoga las grandes pasiones, como ahoga con realizaciones de su esfuerzo las tinieblas de la noche, desde los mares iluminados de las mentes que forjan su continuidad, piensan en su bien, la sienten meditar y combatir y la tornan habitable, dominadora y amorosa.

Es el genio de sus fundadores, que la conserva, decora y sustenta; y entre tantas estridencias de desordenadas ambiciones, ese es el único rumor que se impone y la hace conocer, y que prodiga desde las sonrisas de las cunas que captan madres arrulladoras; desde las sienes de nieve de ancianos venerables que rememoran pasados de gloria; desde las manos uncidas a los ex-votos de plegarias humedecidas por el llanto; o desde el incesante rumor, esencia de justicia y virtud, eco del corazón, del discernimiento y del alma, que producen los sacrificios y renunciamientos continuos, entre las canciones, el martilleo de los picos, y el equilibrio funcional del trabajo redentor, prodigioso y agradable.

El pueblo, riqueza espiritual.

El pueblo es el elemento más importante de una nación, la tierra y sus frutos le subsiguen; el Soberano y el gobierno son de importancia menor, anotó un sabio de la antigüedad.

El pueblo se encara al mundo y es el pueblo la cabeza de la nación. Su composición forja en silencio la portentosa obra, y de su matriz genitora moldeada en la caldeada labranza, o en la in-

quebrantable voluntad provinciana, emergen los órdenes de la estabilidad pública. A la manera de un espejo que nada empaña, todo nace del pueblo y todo se refleja en él; si el pueblo hablara en ordenada voz, sus vocablos tendrían potencialidad de casta, y podría aplicársele a sus juicios esta frase de Honorato de Balzac, un verdadero hijo del pueblo campesino.

"En mí nada envejece. Todo lo que se mueve en mí, es de ayer. Un árbol, un río, una montaña, una perspectiva, una palabra, una mirada, una angustia, un deseo, un peligro, una emoción. La arena el menor acontecimiento, todo se refleja en mi alma, todo se deja sentir en la hondura de mi ser clara y vivamente".

El dolor, el amor, la inspiración, el instinto, las emociones, las ideas, los conceptos, la crítica, el goce, la belleza, el crimen, la justicia, la arrogancia, el carácter, la victoria, el triunfo, surgen del pueblo; y es el pueblo, el que ostenta, encubre, deprime, ensalza o martiriza los éxitos o deséxitos de la civilización.

De su armonía surgen la costumbre, el estilo, el modo de ser, el contraste, el ambiente, y aún el arte propio.

El pueblo, inspirador y creador de los conceptos perdurables.

El pueblo nos da el talento, la tierra el paisaje, el gobierno la libertad. En su conjunto los tres, ni aislarse, ni definirse pueden. Forman historia, y exhiben conjunto biológico de predeterminaciones inmortales que permite la hibridación de una raza predominante.

El idioma, el duro batallar donde se irisa el valor, el refrán, y el cantar, nacen del pueblo; y ello es lo que perdura. Un héroe, un conductor un poeta, pertenecen a su manera de manifestarse. Los grandes escritores no pueden encontrarse fuera del pueblo, sin haberse inspirado en él y sin haberlo seguido. Ejemplo de ello es la expresión poética del racial y maravilloso atavismo de los árabes. Ibn Khaldun, refleja esa expresión, aclimatándola en el aspecto sociológico. Otra onda de ritmo histórico ostenta igual equivalencia en la genialidad del Dante. Poeta, filólogo, político y profeta, su actitud elegante y airoso ante las generaciones fluye su consecuencia de bien, hasta de la palabra de sus detractores. Xavier de Botinelli, para criticarlo, dijo de él esta expresión que no deja de ser un alto elogio: "La poesía es un sueño hecho en presencia de la razón". Y en el alma gala encuentro este simboio: De Julián Viaud (Pierre Loti), para pintar su popularidad y su naturalidad de expresión, hijas de la verdadera alma del pueblo, decía André Suárez: "Una página de Loti, es una acuarela que canta."

Pueblo cívico, administración adecuada.

Es el concierto de corazones de las gentes de una ciudad, una muralla en cuyos amplios recintos se alza la justicia, con la voz universal en que todos reclaman para todos el crepitante latir de los

alientos cívicos, que imponen el bienestar social; y es de su contacto, de sus simpatías, de sus pasiones, de su tempestuosa ira, de sus repulsiones, y del vigor pendular de su latir inmenso, de donde surgen en alternas llamaradas cuanto los hombres, llaman la riqueza, la fama, la jerarquía, y el poder.

El ansia investigadora del pueblo capta las leyes inmutables que rigen la materia y el espíritu, interpreta el agnosticismo de las cosas, el arte de gobernarse y crearse fuentes de relativa felicidad. y la ordenación del progreso voluntario.

Un pensador establece una doctrina, individualista, sofisticada o ecléctica, y el ejercicio de los derechos naturales, la simplifica, la reduce y la convierte en costumbre, hasta que nuevas exigencias científicas, o la manera de desempeñarse en los deberes, vengan a modificarla. Los hábitos y las necesidades colectivas, obedecen a los movimientos de ese gigantesco organismo que sacuden las fuerzas mágicas del universo, y que en los ambientes subordinados a las leyes físicas, congregan en síntesis las actividades y las pluralidades de tendencias que encienden en el torbellino de las acciones, la idea necesaria de la divina verdad.

Las juntas cívicas, equilibran el poder público.

Entre los bienes de que este pueblo colombiano disfruta, emanados de los atributos de la Libertad, tiene el derivado de los derechos individuales, normalizados por la Constitución para el ejercicio de sus actividades desde el seno de la familia y en los cauces de la asociación, al amparo de las garantías ciudadanas.

Coficiente de ese desenvolvimiento es la creación de las juntas cívicas, para la conveniencia y utilidad común de las ciudades.

En el concepto del filósofo griego de que "un pueblo consagrado, es comparable a un hombre de muchos pies, de muchas manos, y de múltiples sentidos", estas juntas cívicas representan el término medio entre las exigencias y las necesidades de la ciudad perfecta, y son, por tener su voz el poderío de los coros lanzados en las arcadas públicas, orientadoras para hacer útil, eficiente y solidaria la legislación.

Las juntas cívicas asocian el Estado a la persona humana, para el bien general. Como quería la palabra del Salvador del mundo, tratan de hacer en orgánica y funcional armonía, entre el Estado y la sociedad humana, "UNA SOLA CARNE".

Cali, junio de 1942.

Un hombre y un artista

por Antonio Cardona Jaramillo.

En Jaime Robledo Uribe, al envés del personaje de "Contrapunto", murió toda la vida, porque en él nada había empezado a morir.

Su muerte me espanta, como si el espíritu yaciera en la brasa de un relámpago.

Llevaba la juventud inmaculada y con ella ornaba el escudo de su ciudad. Exaltándola, honrándola y amándola. Era, en Manizales, como el Borlut de Bodembach en Brujas. Cuando sonaba su prosa, porque sus páginas eran para oírlas con una armonía epifánica, se tornaba en el carrillero que cantaba a la ciudad dulcemente, eglógicamente, melódicamente. Manizales, con sus vientos altos como sus torres, con su montaña, con sus aves, con el zigzag de los caminos bordeando las cumbres, sus cascadas y riachuelos, su paisaje y su cielo porfiadamente azul, era la amada inmortal de la flor púrpura y palpitante de su corazón. Porque conocía sus íntimos secretos, porque intuía la entraña ígnea del nevado, porque dialogaba con los pájaros y enamoraba las azaleas y disertaba a los árboles, era entre todos el que llevaba más tierra en la frente. Tierra, carne prieta y fértil de sus laderas caldenses!

Su hermosa estampa, de hidalgo caballero, donde la sencillez punteaba sus pausas y la begonia debaja ^{dejavaba} la huella pálida de sus pétalos, era algo del mismo diseño de la ciudad. Dijérase la encarnación de su alma. Su plano humano. En los ojos portaba en llamadas la luz del alba que anegaba los contornos. Jaime el de Manizales, podría grabarse en la mármol de su lápida.

Dulce, todas las gentes se alelaron con el milagro de su voz. Su garganta era un nido de armonías. Afable, todos los cuerpos dolidos supieron de su caridad. En las salas de los hospitales, para el consuelo, tanto daba la blanca toca de la hermana vicentina como su sonrisa, donde el alma asomaba palabras de esperanza. Iba por las avenidas, por las callejas, por los alrededores, por los frescos parajes de "La Enea" y por los hondones de "La Linda", como si an-

siara envolver algo con sus pasos. Iba al mirador de la catedral, y desde allí, como fugado de la vida, contemplando la panorámica de sus ardorosos sueños, despertaba en él, como en éxtasis, un profeta de amor en los sentidos.

Humano, con razonamiento para comprenderlo todo, para todo amarlo, para deleitarse con las bellezas de Dios y para saber perdonar las flaquezas y traiciones, en Jaime Robledo Uribe preponderó el espíritu sobre la materia.

Los campanarios de Manizales debieron haber sabido, por primera vez, por quién doblaron sus campanas. Y él, por la muerte ruta a la eternidad, debió haber marchado como fue diciendo siempre por la vida: "Cordero de Dios que borras los pecados del mundo, perdónanos, Señor!"

Lo divino.

Lo divino, en Robledo Uribe, fue siempre su prosa. Divinamente divina, encantadoramente encantada, dulcemente dulce. Aquilino Villegas simbolizó el combate. Sus páginas todas tienen un estremecimiento de águilas en asecho. Bernardo Arias Trujillo fue el anhelante de nuestras letras regionales. Su péñola tenía la altura exacta de los picachos. Gilberto Alzate Avendaño, cuando escribe, cruza las palabras como lanzas de oro en la más limpia batalla del idioma. Es plástico, juicioso en el razonar y artista en la idea. Si ataca, destruye. Pero si elogia, purifica. Silvio Villegas es una sensibilidad de amor. Nadie como él ha sabido acercarse con igual ternura al nombre de la mujer amada, a la no llegada, a la lejana, dibujada en nieblas, al Hada Melusina. Nieto de Goethe y hermano de Keats, la obra de Silvio Villegas, es de amor al amor. Pero entre la ilustre nómina de escritores caldenses, ninguno tan poseedor de la ya yerta pluma de Jaime Robledo Uribe. Entregado a la noble misión de cirujano, su vocación era de intelectual sin aleaciones. De haberse dedicado a los llamados de sus sentidos, hoy la república sentiría la desaparición de uno de sus primeros ensayistas. Era su estilo un juego entre la limpidez y el júbilo. Entre la luz del lucero y el rayo del sol. Hay partes de su obra dispersa donde todo tiene el candor de palomas en velada, y otras donde se ve soñar princesas fragantes a la sombra de legendarios sócomoros y aromados canelos. En el breve tránsito, Jaime Robledo Uribe discurrió, como en el poema de Arias Trujillo, pidiendo para serenar el tremor de la belleza interior, "un gramo de heroína y dos gramos de amor". En el retrato de su excelencia reverendísima Luis Concha Córdoba, de su postrera producción, difícilmente se llega a tan perfecta perfección. Se ve el verde por donde quedan las huellas de su señoría, se advierte el pudor de la candorosa violeta que contempla el prelado, hay olor de recentales, cae la tarde, suena el ángelus, se oye rezar al pastor y casi, casi que sobre la misma página, leída a la dis-

tancia, se podría decir que la primera sombra cayó como una gota inmensa primero por "El Carretero", luego por la cúpula de "La Inmaculada" y después se fue, sonámbula, invadiéndolo todo en sus giros y pliegues. Pero todas sus producciones son como arrancadas a la frente de Miró, de Urabayen, de San Juan de la Cruz, del inefable Azorín, parientes de su espíritu en la familia de la concepción de la belleza.

Lo divino en Jaime Robledo Uribe fue siempre el escritor. Por la musicalidad de su decir. Por la gallardía de su pensamiento. Por la luz de su alma en la palabra. Por la emoción, por la sensibilidad, por el arte embrujado de su sencilla sencillez.

Por lo humano que en él hubo, por lo divino que en él habitó, ya las campanas saben por quién van a doblar.

Mayo 22 de 1942.



Una excursión al Páramo del Ruiz

por Fritz Oberndorfer.

Desde el año de 1936 habíamos formado el propósito de efectuar una ascensión al célebre Nevado del Ruiz. Y, efectivamente, hicimos el viaje hasta Manizales y emprendimos la marcha hacia el nevado, pero no logramos llegar hasta la cumbre, debido al mal tiempo y a la carencia de equipos adecuados para el efecto. Hubimos de regresar, pero siempre con el ánimo de realizar nuestro deseo en el año siguiente, una vez que nos hubiésemos provisto de los elementos necesarios para la arriesgada empresa.

Fue así como hicimos a Alemania un pedido de picas especiales y de carramplones para los calzados, los que son indispensables para efectuar estas ascensiones por regiones nevadas. Del viaje anterior teníamos ya los demás instrumentos, como zapatos fuertes, ropa gruesa de lana para protegernos del frío, anteojos completamente cerrados para la protección de la vista, tiendas de campaña para construir nuestros albergues transitorios, colchones de saco, frazadas, etc.

Hacia el 18 de diciembre de 1937 partimos de Medellín. El invierno era crudísimo. Efectuamos el viaje por la vía del ferrocarril hacia La Pintada; carretera hasta Caramanta; viaje a caballo hasta Supía; carretera por Riosucio y Pereira, hasta llegar a Manizales. Al llegar a esta ciudad, las lluvias se sucedían constantemente, a tal punto que dudamos de la posibilidad de que tuviésemos ocasión de cumplir nuestros propósitos.

Sin embargo, decidimos confiarnos a nuestra suerte y partimos de Manizales por la carretera al Magdalena el 23 de diciembre; el automóvil nos llevó hasta el kilómetro 31 y allí

dormimos en la casa de la hacienda "La Esperanza". La altura de Manizales es de 2.250 metros sobre el nivel del mar, en tanto que la altura de "La Esperanza" es ya de 3.380 metros. El día 24 de diciembre, cuando nos levantamos en aquel lugar, soplaba un viento muy frío del Este y tuvimos la suerte de ver cómo el tiempo cambiaba totalmente, pues a las constantes lluvias sucedieron días claros y espléndidos.

De "La Esperanza" salimos en las horas de la mañana del 24 de diciembre a lomo de dos bestias que alquilamos allí; dos mulas de carga llevaban nuestros equipos personales y los instrumentos de observación que quisimos portar. En el camino pudimos conocer una bellísima laguna que hay a su vera; así viajamos durante todo el día en constante ascensión, hasta llegar a la "Casa Vélez", donde pernoctamos la noche de este 24 de diciembre. Se trata de una casita que fue construida por un doctor Vélez de Manizales, destinada especialmente a los turistas; está situada a una altura de 4.260 metros sobre el nivel del mar. Allí están provistos de suficientes camas y frazadas y constantemente vive allí un mayordomo con su familia, quien tiene el encargo de hacer alimentos y prestar sus servicios a los viajeros. Fue aquella una Nochebuena en que pasamos muy solos, pero en un lugar bellísimo, dentro de la montaña, con un cielo clarísimo y esmaltado de estrellas. Nuestros espíritus devanaban añoranzas y hacíamos el recuerdo de otras nochebuenas, pasadas al calor del hogar o de cordiales amigos.

El 25 por la mañana abandonamos la "Casa Vélez" y continuamos a caballo el ascenso; las dos mulas de carga y un peón marchaba al lado nuestro; en esta forma viajamos hasta el sitio denominado "El Galápagos" y siguiendo hacia la izquierda, llegamos hasta el punto preciso en donde empieza la nieve eterna del Ruiz. Durante este viaje un viento muy frío y muy fuerte nos azotaba; y como el piso desde la "Casa Vélez" hacia arriba es totalmente de arena, verdaderas nubes de ésta caían sobre jinetes y caballos, de suerte que el viaje fue penoso.

En el páramo hay vegetación apenas hasta la altura de 4.000 metros; de ahí en adelante hay sólo plantas de "Fraylejón", las que se encuentran hasta el punto preciso en donde empieza la nieve. Exactamente al medio día habíamos llegado al principio de la nieve; fue entonces cuando nos dedicamos

a clavar nuestras tiendas de campaña; habíamos de colocarlas allí debido a que las quebradas de la región se congelan totalmente por las tardes y necesitábamos de la nieve para hacer los alimentos. El lugar está situado a una altura de 4.850 metros; descargamos las mulas y despedimos al peón con las bestias que nos transportaron.

Cada uno de nosotros tenía sus tiendas de campaña y necesitábamos de unas tres horas para clavarlas y transportar nuestros equipajes dentro de ellas. Después de comer nos entregamos a dormir a las 7 p. m. Durante tres días estuvimos en aquel lugar; constantemente se experimentaba un viento muy fuerte, que se calmaba únicamente hacia el medio día por dos o tres horas; las noches eran extraordinariamente frías. Las temperaturas eran de 7 grados bajo cero en la noche y durante el día de 5 grados sobre cero (Celsius).

A la mañana siguiente, nuestra primera ocupación fue traer nieve para hacer el desayuno con el "Primus"; una vez que desayunarnos, tuvimos que lavar los platos con nieve, pues las quebradas estaban congeladas todavía. Hicimos una breve ascensión, con el fin de comprobar si la subida por el lugar en donde nos habíamos situado era la más correcta hacia la cumbre del nevado; fue un pequeño viaje de exploración; al subir unos 200 metros tuvimos un bellissimo espectáculo, al contemplar a lo lejos los nevados de "El Cisne" y "Santa Isabel" en el Tolima. Como comprobáramos que el camino por aquella parte estaba bueno, regresamos con el ánimo de subir hasta la cumbre al tercer día.

Fue el 27 de diciembre cuando efectuamos la ascensión hasta la cima del nevado del Ruiz. A las 10 de la mañana salimos de nuestras toldas, provistos de los vestidos y de los equipos necesarios y con los aparatos científicos, como altómetro, termómetro, barómetro y nuestras cámaras de fotografía, una marca "Leica" y otra "Supernettel". Además de los anteojos oscuros bien cerrados, nos cubrimos la cara con un pañuelo, porque la refracción del sol sobre la nieve es tan fuerte que nos habría quemado el rostro de no haberlo protegido.

El Ruiz tiene muchas grietas en la nieve y por eso tuvimos que asegurarnos el uno al otro con un lazo, a fin de defendernos

mutuamente de la posibilidad de caer en un precipicio, pues de ir a él no se volvería a saber de uno. Muchas veces estas grietas están ocultas y tapadas por la nieve, lo que las hace especialmente peligrosas. Mediante las picas hay que examinar constantemente el piso, para darse cuenta de que está firme.

Afortunadamente, hicimos el ascenso sin que nos ocurriese nada. El día de la subida fue magnífico; sólo se sentía un viento fuerte, que crecía a medida que subíamos.

El viaje es bastante penoso, porque el aire en aquella altura se enrarece y se hace muy pesada la respiración; de ahí que a cada 20 pasos es necesario detenerse un poco a respirar: Al llegar a una altura de 5.200 metros, teníamos a la vista el espectáculo maravilloso de los otros nevados, especialmente los del Tolima, Quindío, Cisne y Santa Isabel. El cielo tenía un azul purísimo y la blancura de la nieve hacía un contraste que extasiaba la vista.

La más alta cumbre del Ruiz no puede verse desde Manizales, debido a que está más al lado del Tolima; cuando se sube, el viajero ve primero una cumbre y cree que es el lugar más alto; pero al coronar ésta, se advierte que más adelante hay otra eminencia mayor y todavía al traspasar ésta se ve otra más alta detrás, la que es la verdadera cumbre del páramo del Ruiz. No es posible hablar de una cumbre a otra, ni siquiera en voz muy alta, porque sus colinas son muy grandes.

Al llegar a la cima de la última cumbre eran las tres de la tarde. Necesitamos 5 horas para subir desde nuestros toldos. La altura en aquel lugar es de 5.430 metros sobre el nivel del mar; la presión del aire era de 390 milímetros; la temperatura era de 3 grados sobre cero, a tal hora.

El panorama que se divisa desde la cumbre es de una impresionante belleza; del lado del departamento del Tolima se advertían unas enormes grietas en la nieve; al sur se presentaban los otros nevados, hermanos gemelos del Ruiz; al norte, las montañas del Chocó. La tierra no se ve, pues había grandes formaciones de nubes densísimas, que formaban figuras bellas y caprichosas.

Después de admirar el espectáculo y tomar varias fotografías, iniciamos el descenso, pues habíamos de llegar a las tiendas de campaña antes de que oscureciera.

En el regreso desde la cima hasta donde termina la nieve, gastamos una hora y tres cuartos; este viaje se hace con mucha mayor facilidad, porque ya no molesta la respiración; aproximadamente a las 5 de la tarde llegamos a nuestros toldos, muy satisfechos y contentos por haber coronado felizmente nuestra empresa. A nuestro frente, el sol bajaba tras el cráter del Ruiz que está directamente frente al nevado. Aquella noche apenas si tomamos leve refrigerio, pues nos sentíamos fatigados y deseábamos dormir.

En opinión del que esto escribe, el ascenso al nevado del Ruiz no es un viaje de excursión recomendable para la juventud del país, debido a lo peligrosos que son estos ventisqueros por las grietas que se forman en la nieve. Además, a aquellas alturas puede ocurrir fácilmente que el tiempo cambie súbitamente; por ejemplo, en el curso de 15 minutos puede nublarse completamente; y si no se posee experiencia para caminar por los nevados y glaciales, ni se posee el equipo necesario, se corre peligro de precipitarse a un abismo o congelarse. Nosotros teníamos ya bastante experiencia, pues en nuestra tierra habíamos realizado numerosas excursiones y también en Austria y en Suiza.

Pero para admirar la extraordinaria belleza que los nevados ofrecen (no es necesario hacer el ascenso completo por la nieve. Como ya lo hemos relatado anteriormente, se puede llegar a caballo hasta sitios muy altos; en el Ruiz es posible avanzar hasta la cumbre del cráter, que está frente al nevado exactamente y que está a una altura de 5.000 metros. Desde allí se dominan perfectamente los nevados del Ruiz, el Cisne y Santa Isabel. Esta región tiene maravillas comparables a las de las montañas nevadas de Suiza y vale la pena que los colombianos las conozcan, como que son unas de las más extraordinarias bellezas naturales del país.

Al día siguiente al de la ascensión, un práctico llegó por la mañana y nos orientó hacia un sitio llamado "El Recodo", rancho que está situado al suroeste del Ruiz y a una altura de

3.780 metros sobre el nivel del mar y desde el cual se puede ascender al nevado de Santa Isabel. Previamente arreglamos y empacamos convenientemente nuestras tiendas de campaña y gran parte del equipo, lo que dejamos en el sitio en donde habíamos permanecido durante los tres días anteriores. El camino hacia "El Recodo" es de una magnificencia enorme; se cruza por cerca a unas lagunitas de agua azul oscura, rodeada por todas partes de montañas; en el fondo se divisan los nevados. Según informaciones que nos suministraron de fuente auténtica, por aquel lugar abundan los ciervos, pero son muy ariscos; también parece seguro que existen todavía algunos osos, pero es difícil hallarlos.

En las horas de la noche llegamos a "El Recodo" y allí pasamos esa noche. Para nuestra desventura, no había allí caballos y nos vimos precisados a bajar cinco leguas a pie, hasta la hacienda "La Laguna", donde pasamos otra noche; en el camino pasamos cerca a unos termales, los que son muy agradables para tomar baños, aunque el agua es muy caliente. En "La Laguna" conseguimos dos bestias, por amabilidad de su dueño, don Tomás Palacio; fue así como al día siguiente emprendimos el viaje final a caballo hasta Villa María, población próxima a Manizales, de donde fuimos a la capital de Caldas el 30 de diciembre. Así terminaba nuestra excursión.

Quiere repetir el que esto escribe que es muy conveniente y agradable un viaje de excursión a los nevados y que vale la pena tomarse el trabajo de hacerlo; así mismo, con mucho gusto estoy dispuesto a suministrar informaciones sobre el viaje a quienes deseen hacer una excursión por aquella región.

(De "Progreso", de Medellín).



La canción de los nenúfares

— De Uang-Tchung Ling. —

por Guillermo Valencia

Eran sus verdes túnicas
tan semejantes a las verdes hojas
de los nenúfares;
y el tinte de sus rostros
se parecía tanto
al rosicler de las corolas húmedas,
que tuvimos por flores
sus rostros, y por hojas
al verde pueroso de sus túnicas.

Sonó un canto y entonces, sólo entonces
advertimos el grupo de las ninfas
que bañaban la flor de su hermosura.

Eran las favoritas
del Rey de Tsu, las bailarinas ágiles
del Hu remoto, y las beldades núbiles
del Yu, que retozaban en el lago
recogiendo nenúfares,
y reían mirando bajo el agua
calcar sus senos el cendal voluble.

Hoy, como en esos días,
cuando vienen al lago las doncellas,
se empinan en sus tallos los nenúfares,
a admirar la hermosura de sus émulas,
y cuando parten, la discreta luna
las sigue iluminándoles la senda.

Comentarios

La Semana de la Catedral. La Semana de la Catedral, realizada en el mes de junio, ha sido un nuevo alarde de la vitalidad cívica de Manizales. Y ha constituido, además, una demostración de todo lo que puede el sano y enérgico optimismo, la fe y el espíritu de empresa del señor Cura Párroco de la Catedral. Cuando muchísimos ciudadanos protestaban de las dificultades que presentaba una obra de esta naturaleza en los actuales momentos, y hacían augurios fatalistas y negativos acerca de sus resultados, la voluntad inquebrantable y denodada del doctor H. Os Ocampo se lanzaba audazmente a realizar su proyectada "semana", y ponía en movimiento, no sólo la parte entusiasta y más generosa de la ciudad, sino también ese otro sector a que aludimos, que tiene por misión amargar la esperanza de los constructores, pero que, a su pesar, también actúa cuando las voluntades superiores lo sitúan en el terreno de la lucha. Es decir, durante la "Semana de la Catedral" no quedó inactiva ni una célula de nuestra sociedad.

La obra de la Catedral ha agregado en esta forma una nueva página luminosa a su breve pero intensa y conmovedora historia. Historia de energía y optimismo, historia de amor y, sobre todo, historia de fe. Historia de una fe tan firme e indestructible, tan desafiadora y potente como el mismo templo que ella ha erigido a su Dios, a nuestro Dios.

"CIVISMO", que ve en el denodado esfuerzo de los manizaleños y de sus directores espirituales, al rededor de esta obra, una de las hazañas ciudadanas más admirables de todos los tiempos, se asocia con júbilo a la alegría de la ciudad por el éxito de la pasada "semana", y envía a sus gestores, pero con especialidad al R. P. Adolfo Hoyos Ocampo, su mensaje de felicitación muy entusiasta y cordial.

La Exposición de Gómez Campuzano. La exposición del Maestro Ricardo Gómez Campuzano, realizada por breves días en los salones del Club Manizales, constituye sin duda un aporte incomparable a la cultura estética de Manizales.

Una exposición de pintura es siempre una cátedra abierta para educar el criterio artístico de las gentes y para estimular la capacidad analítica y el sentido crítico del público.

Gómez Campuzano, especialmente, actúa como "maestro", en la más alta calidad del vocablo, detrás de cada uno de sus cuadros. La diaphanidad de sus motivos, la altura de su concepto del arte y la perfección de su técnica, constituyen una acabada lección para el observador. No hay en sus cuadros matices rebuscados, ni efectismo teatral, ni afán impresionista, ni esa fácil elocuencia pictórica tan del agrado de muchos artistas que a falta de la paciencia creadora del verdadero maestro abusan de su repentismo para hacerse pasar por artistas originales. Como si la originalidad, en el arte como en todo, no consistiera en realizarse a sí mismo, con honda fidelidad, más que en especular con la "sensiblería" (que no con la sensibilidad), de los espectadores ingenuos.

Aunque no todos los cuadros de Gómez Campuzano son perfectos, porque si lo fueran dejaría de ser un artista para convertirse en un productor de oleografía, por ello mismo mecánico y adocenado, sí hay en la mayoría de sus trabajos auténticas obras maestras. La fidelidad plástica con que capta la naturaleza, la perspectiva lograda siempre con un alto dominio y la inusitada belleza, dentro del más sencillo realismo, con que interpreta el paisaje y su ambiente, constituyen sin duda la característica más saliente de su arte y el más firme baluarte de su prestigio unánime.

"CIVISMO", al reseñar este suceso, felicita al Club Manizales por su aporte a tan preclara empresa de cultura y al Maestro Gómez Campuzano por la excelsitud de la exposición, que es una nueva demostración de su poderosa personalidad artística.

TELAS MANIZALES

Las mejores por su
calidad y precio.

Cia. de Hilados y Tejidos de Manizales

C O P E M A F E R



Preparado

C ▶ combate
O ▶ rugas
P ▶ lagas
E ▶ enfermedades
M ▶ usgos
A ▶ lgas
F ▶ fertiliza
E ▶ stimula
R ▶ enueva

*Toda clase de
plantas.*

Pro Agro Ltda.
MANIZALES



SEÑOR AGRICULTOR:

CORRIJA LA ACIDEZ DE SUS TIERRAS CON

T R A V E R T I N O

EL GOBIERNO NACIONAL LO RECOMIENDA

Solicítelo a **PRO - AGRO LIMITADA** - Manizales

LOTERIA DE BENEFICENCIA DE MANIZALES

**TODOS LOS JUEVES RIFA \$ 7.000 Y
— CUATRO PREMIOS SECOS. —**

**Dos pesos únicamente el
———— billete. ————**

Agente en Caldas, RAFAEL ARANGO VILLEGAS.

Una nueva etapa de
perfeccionamiento para

AGUAS PERFUMADAS

**Iniciaron las
Rentas de Caldas**

**Solicite nuestros productos
en todo el país.**

Dr. OSCAR HOYOS BOTERO

:-: Odontólogo :-:

Gabinete moderno

LOCAL: Carreras 23 y 24.

:-: Calle 26. Número 22-36 :-:

Teléfono: 17-00

JOYERIA RIVAS

MANIZALES

EL RELOJ QUE RESISTE
TODOS LOS CLIMAS
Y QUE NUNCA FALLA

e l

CYMA



Mantas finas de lana,
Paños para hombre,

Ruanas y otros artículos de la
Fábrica de paños COLOMBIA

VENDE EL ALMACEN DE

Alfonso Jaramillo R.

M A N I Z A L E S

M A L T I N A

Agrada. - Nutre.

C. DE C. BAVARIA

Medias K A I S E R

VELADAS (INVISIBLES), SEMI-VELADAS,

G R U E S A S.

A L M A C E N P A R I S.

— ROBERTO SALAZAR & Cia. —

C O P E M A F E R

Preparado

C ▶ ombate
O ▶ rugas
P ▶ legas
E ▶ nfermedades
M ▶ usgos
A ▶ lgas
F ▶ ertiliza
E ▶ stimula
R ▶ enueva

*Toda clase de
plantas.*

Pro Agro Ltda.
MANIZALES



SEÑOR AGRICULTOR:

CORRIJA LA ACIDEZ DE SUS TIERRAS CON

T R A V E R T I N O

EL GOBIERNO NACIONAL LO RECOMIENDA

Solicítelo a **PRO - AGRO LIMITADA** - Manizales

LOTERIA DE BENEFICENCIA DE MANIZALES

TODOS LOS JUEVES RIFA \$ 7.000 Y
— CUATRO PREMIOS SECOS. —

Dos pesos únicamente el
———— billete. ————

Agente en Caldas, RAFAEL ARANGO VILLEGAS.

Una nueva etapa de
perfeccionamiento para

AGUAS PERFUMADAS

Iniciaron las
Rentas de Caldas

Solicite nuestros productos
en todo el país.

Dr. OSCAR HOYOS BOTERO

:-: Odontólogo :-:

Gabinete moderno

LOCAL: Carreras 23 y 24.

:-: Calle 26. Número 22-36 :-:

Teléfono: 17-00

CLINICA DEL DOCTOR ROBERTO RESTREPO

Sus instalaciones la ponen al nivel de las mejores de Europa



En Rayos X tenemos las instalaciones más poderosas y modernas del país.

Telégrafo: ROBESTREPO.--Teléfono 22-27

CIGARRILLOS

LUCKY STRIKE

EL MEJOR CIGARRILLO

DE AMERICA

JESUS GOMEZ & CIA.



Tienen su
valor completo
en CALIDAD!

Compañía Colombiana de Tabacos